

una
consigna
socialista

Nacionalizar los Bancos

el sol

semanario socialista

252

abril 30 (65)



PARTIDO SOCIALISTA

Comité de Organización Nacional

Montevideo, 25 de abril de 1965.

CONVOCATORIA

El C.O.N. de acuerdo a lo establecido en el art. 50 inc. h) CONVOCA A LOS CENTROS Y AGRUPACIONES DEL PARTIDO, para la asamblea de militantes, el MIERCOLES 5 DE MAYO.

ORDEN DEL DIA

Elección de pre-candidatos al C.E.N.

Leonel Franzi - Srio. Ejecutivo

1.º DE MAYO SOCIALISTA

LA REACCION NO PASARA
TIERRA Y TRABAJO

HOY, a las 19 hs., en la Plaza Libertad

El acto finalizará a las 22 hs.

AÑO

CONTRIBUCION INMOBILIARIA

1965

LOCALES Y HORARIOS PARA EL PAGO

Local para el pago
PALACIO MUNICIPAL

1er. Piso Sector Ejido

Horario: de 13 a 188 horas

Local para el pago
HOTEL DEL PRADO

H o r a r i o :

de 8 a 11 horas

Padrones	Nos.	Fecha de los Plazos
1 al	9.000	Abril (20 al 30)
15.001 "	24.000	Mayo (1 " 25)
36.001 "	45.000	Mayo (16 " 31)
45.001 "	54.000	Junio (1 " 15)
60.001 "	69.000	Junio (16 " 30)
81.001 "	90.000	Julio (1 " 15)
90.001 "	102.000	Julio (16 " 31)
118.001 "	130.000	Agosto (1 " 15)
130.001 "	142.000	Agosto (16 " 31)
150.001 "	165.000	Setiembre (1 " 15)
175.001 "	185.000	Setiembre (16 " 30)
200.001 en adelante		Octubre (1 " 15)

Padrones	Nos.	Fecha de los Plazos
9.001 al	15.000	Abril (20 al 30)
24.001 "	30.000	Mayo (1 " 25)
30.001 "	36.000	Mayo (16 " 31)
54.001 "	60.000	Junio (1 " 15)
75.001 "	81.000	Junio (16 " 30)
69.001 "	75.000	Julio (1 " 15)
102.001 "	110.000	Julio (16 " 31)
110.001 "	118.000	Agosto (1 " 15)
142.001 "	150.000	Agosto (16 " 31)
165.001 "	175.000	Setiembre (1 " 15)
185.001 "	200.000	Setiembre (16 " 30)

LOCALES

De acuerdo al cuadro precedente, funcionarán dos locales para el pago de la Contribución Inmobiliaria del Departamento de Montevideo 1956. En cada uno se atenderán exclusivamente los pagos de las contribuciones cuyos números se indican.

PALACIO MUNICIPAL. — El acceso al local indicado puede hacerse, indistintamente, por las entradas ubicadas en la Avda. 18 de Julio y en la calle San José.

HOTEL DEL PRADO. — Las paradas de líneas de transporte colectivo más cercanas son: Dr. Carlos Ma.

de Pena y Cno. Castro (líneas Nos. 91, 97, 157, 181, 182, 183, 306 y 546). Dr. Carlos Ma. de Pena y Ramón Cáceres (línea N° 147) y Cno. Castro y Emancipación (líneas Nos. 93, 195, 210 y 409 9rojo). Asimismo, combinan con las mencionadas líneas de transporte, las que cruzan las siguientes intersecciones Avenida Agraciada y Cno. Castro, Avdas. Millán y Larrañaga, Avda. Millán y Cno. Castro y Avda. Millán y Cno. Molinos de Raffo.

HORARIOS

Tal cual se indica, las oficinas del PALACIO MUNICIPAL atienden

sólo por la tarde, de 13 a 18 horas, y las del HOTEL DEL PRADO únicamente de mañana, de 8 a 11 horas.

RECAUDOS

Para efectuar los pagos, se requerirá la presentación del recibo correspondiente al año 1964 o los documentos sustitutivos autorizados por la ley.

Por pagos atrasados, solamente se atiende en el PALACIO MUNICIPAL, dentro del horario vespertino, ya que el local del HOTEL DEL PRADO está habilitado únicamente para el cobro de la Contribución Inmobiliaria de 1965.

Pague en Plazo: NO HABRA PRORROGAS

en la lucha hacia el seguro triunfo

(viene de pág. 3)

gobernante no ha sido capaz de evitar la producción de hechos económicos que conmueven la estabilidad institucional.

Nos referimos, en cuanto a lo primero, al decreto atentatorio contra el derecho de reunión, dictado con el propósito, hasta ahora frustrado; de disolver la Marcha de los cañeros de Artigas y a las medidas de seguridad implantadas con el pretexto de combatir la sequía.

En cuanto a lo segundo, nos referimos a la crisis bancaria, desatada por el cierre del Banco Transatlántico a raíz de una estafa realizada por un grupo de capitalistas a los que se les fue la mano en el negocio.

Sobre los hechos mencionados ha hecho ya pronunciamientos públicos

el Partido Socialista a través de declaraciones, documentos y actos diversos. No vamos a reiterarlos aquí ya que, además, son comentados aparte, en este mismo número.

Queremos, eso sí, señalar que para nosotros; tanto las medidas represivas del movimiento obrero como el escándalo de la delictuosa especulación bancaria, constituyen signos inequívocos de la crisis del régimen imperante que, en el primer caso; el de la represión, muestra su temor y su debilidad política, y en el segundo, el del negociado del capital bancario a costa del ahorro nacional, evidencia su descomposición económica y constituye un índice más de la profunda crisis de las estructuras uruguayas, sustentadas en el lucro de una minoría que, en complicidad con el capital extranjero, le roba al pueblo sus bienes.

Todo esto es un incentivo, un nuevo incentivo para continuar e intensificar la lucha, una lucha sin tregua hacia el seguro triunfo.

en la lucha hacia el seguro triunfo

EL hecho de unir, en un mismo número de EL SOL, la recordación de en su 43º aniversario como órgano del Partido Socialista y la celebración militante del 1º de Mayo, constituye un símbolo de lo que este periódico significa, de lo que ha sido y de lo que debe ser.

Durante ese prolongado lapso de 43 años, ha sido el vocero de un partido político surgido "para ser factor de las sucesivas transformaciones orientadas hacia la implantación del Socialismo."

Ha reflejado sus posiciones, sus luchas, sus afanes, sus triunfos y sus derrotas, sus aciertos y sus errores, a través de distintos períodos del acontecer social en el mundo y en el país.

Ha sido testigo y actor en un proceso económico y político que, durante las últimas décadas, ha cambiado en lo nacional —en un país cuya crisis de estructura se agrava— y en lo internacional —en un mundo que se transforma y se achica—; ha cambiado, decimos, los planteos de las luchas y la correlación de las fuerzas.

Sus páginas han trasuntado, sin que casi nunca se supiese, el sacrificio callado de miles de obreros y de otros hombres identificados con la clase obrera, que enfrentaron situaciones y épocas en las que ser socialista significaba una situación muy dura y, en algunos casos, en algunos medios, poco menos que el riesgo de una especie de segregación social.

Comprendemos esto muy bien cuando hoy, una reacción que expresa los intereses del capitalismo nacional e internacional, se defiende y ataca con todo tipo de armas, viendo que va acercándose el momento de su liquidación. No se entrega sin resistencia, y en esa lucha todos los procedimientos son lícitos para tratar de destruir los movimientos colectivos y los hombres que están en la primera línea de la batalla entre el mundo viejo que muere y el mundo nuevo que nace, entre el capitalismo que se defiende con uñas y dientes y el socialismo que avanza incontinentemente.

Al integrar lo que hemos llamado la celebración militante del 1º de Mayo, EL SOL, como órgano periodístico de nuestro Partido, integra cada año, con su voz socialista, la protesta de la clase obrera contra el inicuo régimen capitalista y la potente afirmación de su lucha contra las injusticias, los atentados, las iniquidades y los crímenes del régimen y por la construcción de una sociedad libre de la explotación de una clase por otra.

LA pugna por la liberación, con sus diversos aspectos, se agudiza en el país y en el mundo, y se advierte ya la declinación del sistema capitalista que, en etapas distintas del proceso, según las zonas del mundo que se consideren, va perdiendo vigencia para dejar lugar a la construcción socialista.

Pero, como decíamos recién, el sistema se defiende con uñas y dientes. Utiliza todos los recursos y todas las armas.

Como lo ha explicado recientemente el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista en una ponencia preliminar al XXXV Congreso del Partido, el antagonismo mayor, hoy, en ese combate que, en el fondo, es siempre entre capitalismo y socialismo, es el que está planteado entre el imperialismo y la revolución colonial.

La estabilidad del sistema capitalista en los países imperialistas —países altamente desarrollados— depende primordialmente del mantenimiento de la explotación de las colonias y semicolonias, y por eso esos países recurren a todos los procedimientos y a todos los extremos cuando su dominio es amenazado por los movimientos liberadores de los países y pueblos explotados.

Este antagonismo es el que nos toca más de cerca, el que nos engloba en un proceso dramático y trascendente —y en el que nos va la vida como país— cuyas expresiones más flagrantes, como inmensas y concluyentes lecciones de la historia contemporánea, son, para citar tres ejemplos típicos, las actitudes del imperialismo norteamericano frente a la Revolución Cubana, frente a Brasil y a Vietnam.

En el primer caso, yendo desde el bloqueo hasta la invasión armada para destruir la Revolución porque ha comprendido, aparte de otros aspectos de ese gran hecho de la historia de Latino América, que la Revolución Cubana es para nuestros pueblos la prueba inequívoca de que la liberación es posible y que llegará.

En el segundo caso, el de Brasil, porque bastó que en un país de inmensas riquezas, los intereses aliados, de la oligarquía y del imperialismo, fueran "amenazados" por limitadas reformas en las estructuras económicas y en el comercio exterior, para que, con las armas en la mano, tirase por la borda la pregona democracia representativa para implantar una adicta dictadura militar.

En el Vietnam, donde recurre abiertamente a una guerra criminal para impedir lo que, en último término, no logrará impedir: la liquidación del sistema capitalista en esa convulsionada región del mundo.

Lo que más nos importa señalar hoy es que crece y se consolida en estos países explotados y empobrecidos de Latinoamérica —el Uruguay entre ellos— un estado de conciencia que clarifica la lucha y la orienta; la Revolución Na-

cional para ser verdadera, para ser liberadora, tiene que ser anticapitalista, y antimperialista.

Precisamente, el incremento de los movimientos populares dinamizados por esa concepción es lo que alarma al imperialismo. El también recoge la experiencia de Cuba y de los intentos todavía no victoriosos de otros pueblos del Continente, y reacciona, ya sea sacándose la careta como en Brasil ya sea montando y dolarizando una serie de aparatos cuyo único fin es tratar de impedir que América Latina siga el ejemplo de Cuba.

Es la O.E.A., son los tratados militares, es el dictado de la organización militar y policial de los gobiernos sometidos, son los servicios de inteligencia o de espionaje, etc.

EN nuestro país —repetimos una vez más el motivo central de nuestros planteos de la situación— todos los aspectos de la vida nacional están, en último término, sujetos a los intereses de una pequeña y poderosa minoría de capitalistas que acapara, en forma creciente, el medio fundamental de producción que es la tierra. La misma minoría, unida al capital extranjero, es dueña también del capital bancario e industrial.

Con variantes que no modifican el fondo del problema, nuestra realidad económica y social, en sus aspectos fundamentales, está sujeta, pues, a los mismos factores que condicionan la realidad latinoamericana. Son los que acabamos de mencionar.

Está trabado el desarrollo, estancados o en retroceso los rubros fundamentales de su producción, disminuido el ingreso nacional, debilitada la industria, agravada, por la desocupación y por la devoradora carestía de la vida la situación de los trabajadores y del pueblo en general; subordinada la economía al interés del capital extranjero a través de inversiones, de empréstitos y del comercio exterior de tipo colonial y, en fin, agravados todos los males por la descomposición política de los grupos gobernantes.

Los viejos partidos, unidos en la defensa de los mismos intereses a través de un claro proceso de emparejamiento, se disgregan en grupos que rivalizan sólo en torno al aprovechamiento de la función pública a la utilización de todas las formas del sensualismo del poder. Se suma a la disgregación política la disgregación moral.

PERO no todo es sombrío en el mundo y en el país. Al contrario. Vivimos un tiempo pleno de gérmenes fecundos y también de frutos logrados.

La construcción socialista, proceso que se cumple a través de períodos de duración variable desde que el movimiento político del proletariado conquista el poder, se realiza hoy en gran parte del mundo.

Esa construcción no responde a calcos ni a moldes prefabricados. Tiene que realizarse de acuerdo con las condiciones económicas del medio en que se desarrolla y tomando en cuenta las condiciones conexas con el desarrollo económico, tales como la situación política precedente, la cultural la geográfica etc. Pero la construcción va adelante. Triunfa. Lo decimos con profunda satisfacción de socialistas, sin que ello signifique supeditación de nuestro criterio al criterio político que preside cada proceso revolucionario.

En el Uruguay, la agudización de las graves contradicciones económicas y sociales está creando, sin duda una situación que tiene dos aspectos igualmente favorables como factores preparatorios de la Revolución Nacional.

Uno es el creciente inconformismo general, por momentos indignación y protesta, ante una situación cargada de dificultades, de penurias; de inseguridad; que la masa popular va relacionando cada día más con el régimen y con sus sostenedores.

Otro es la realización de importantes acciones de unidad obrero-popular determinadas, precisamente, por las condiciones en que se encuentran vastos sectores sociales. Son fuerzas populares que levantan banderas comunes de reivindicaciones que, progresivamente, van profundizándose; como es el caso bien elocuente; por su importancia y su contenido; del plan de acción de la Convención Nacional de Trabajadores, *C.N.T. siempre a la ofensiva*.

Todo lo cual significa que, para los movimientos auténticamente revolucionarios, se están creando las situaciones propicias para llegar a la unidad del pueblo uruguayo en un Frente que, como lo propugna el Partido Socialista, sea el instrumento de la Revolución Nacional, es decir; como tantas veces lo hemos explicado; la que realice la Reforma Agraria nacionalice el comercio exterior y la banca, planifique la industria haciendo, también en ella; las expropiaciones y socializaciones que sean necesarias, etc.

ESTE 1º de Mayo nos encuentra en pie de tensa lucha ante hechos políticos y económicos de importantísima significación.

En medio del panorama general de la crisis las fuerzas de la reacción han dado por una parte, una vuelta más a la tuerca y, por otra; el elenco

LINEAMIENTOS PARA UNA POLÍTICA SOCIAL DE LA VIVIENDA

AUNQUE la vivienda sea un bien indispensable por razones higiénicas, sanitarias, morales, educativas, no deja de ser un bien de consumo. Por ello el recuento de la "necesidad" debe ir acompañada del análisis sobre la posibilidad económica de satisfacerla. En una economía que aspira a desarrollarse está impuesta cierta prioridad para las inversiones reproductivas; pero como la economía no puede pensarse en términos absolutamente abstractos, porque es inconcebible como ciencia deshumanizada, a veces es necesario rectificar el criterio teórico sobre prioridades en función de las urgencias de los requerimientos de naturaleza social.

No es necesario recurrir a indagaciones —que por otra parte se han efectuado— ni tampoco cabe mencionar las comprobaciones que surgen de los resultados conocidos del Censo y sobre todo de los datos ponderados del Muestreo Nacional de la Vivienda, para saber que el volumen de la necesidad —aunque varíe el criterio de cuantificación de la misma—, la presente y la potencial previsible para los años inmediatos, excede largamente a la posibilidad económica de satisfacerla dentro del lapso en que se efectúan las provisiones de cualquier Plan. Todo Programa de largo alcance destinado entonces a colmar ese déficit habitacional, implica una inversión imposible de efectuar en la coyuntura actual, por lo cual resulta a la postre financiado sólo sobre la hipótesis, incluso improbable, de que el país pudiera acrecer todas sus inversiones para que guardando entre sí la debida correspondencia los términos de la ecuación reproducción—consumo, pudiéramos alcanzar los niveles a que se llegó en el rubro en el período de mayor prosperidad, que pareció entonces y sigue pareciendo hoy, desajustada a las exigencias de una sana política económica. Dicho de otro modo: dado que la inversión en viviendas fue excesivamente alta —y prescindiendo de si fue correctamente empleada—, es preciso incrementar todas las otras inversiones para alcanzar el volumen de la que se destinó a viviendas y que fue sin embargo, insuficiente.

Estas comprobaciones no autorizan el desaliento. El problema de la vivienda es inseparable del desarrollo económico; pero entretanto pueden irse señalando algunas líneas de una política social de la vivienda, que inauguren una coordinada acción del sector público en la materia, que abran cauces al sector privado, que superen la carencia de indicaciones para éste y la caótica desorganización del primero.

Por lo pronto la experiencia dice que un volumen alto en la inversión no implica una aproximación equivalente al meollo del problema. Porque puede ocurrir, lo que nos pasó a nosotros, antes de padecer la presente recesión: invertimos muchos, pero invertimos mal.

No faltan quienes postulan como panacea incentivar la construcción por ser la industria que ocupa mayor porcentaje de mano de obra y por tanto, la que permite con mayor celeridad, recuperar un índice ocupacional satisfactorio que hace rato hemos perdido. Esta fácil línea que transita por el atajo del menor esfuerzo, incurre en el monstruoso contrasentido de incrementar inversiones para consumo, sin atender las concomitantes implicaciones de orden social que son las únicas compatibles con el desarrollo económico. En consecuencia es equivocada y dañosa toda política destinada a fomentar la industria de la construcción, por el solo hecho de movilizar trabajo, y pensamos, a la inversa, que sólo el objetivo del aumento de la mano de obra empleada puede lograrse efectivamente sin provocar una distorsión que nos conducirá a un nuevo pozo, si la inversión se orienta ciegamente para atender las necesidades reales del país y de su población trabajadora, excluyendo todo dispendio, vale decir, si se utilizan los recursos disponibles —que sabemos desde ya insuficientes—, con el máximo aprovechamiento para la comunidad, que muy frecuente no tiene correspondencia y hasta se opone, al aprovechamiento correspondiente.

Dejar este librado a la iniciativa individual, a la inspiración de los empresarios o a las exigencias de los propios intereses, es exponer a un seguro fracaso.

dividualista, que pueden agruparse bajo el común denominador de las crecientes facilidades de orden crediticio otorgadas sin discriminación de las capacidades de pago y sin exigencias diferenciales según el volumen de los ingresos, se han demostrado insuficientes y nocivas. Han incrementado los costos, han significado una dilapidación de los recursos limitados del país, sólo han podido financiarse por la persistencia del fenómeno inflacionario que por otro lado acabó estrangulando todo el sistema, llevando al colapso de la industria y a la desocupación a la considerable masa trabajadora que de ella dependía.

La vivienda requiere como problema una planificación y una política coherente, que sea imperativa para los sectores públicos e indicativa para los privados, pero con fuertes incitaciones para acompañarla y drásticas cortapisas para los que se marginen de ella.

Esbozaremos algunas de las líneas de posible concreción inmediata.

Por un lado es preciso incentivar la construcción de vivienda para los sectores de bajo ingreso. No nos referimos por supuesto, a las poblaciones de cantegriles y rancheríos en donde el problema de la vivienda es sólo un aspecto y hasta si se quiere adjetivo, de un esfuerzo de recuperación educativo y de provisión de fuentes de trabajo indispensable y además previo o por lo menos concomitante. Los resultados de las serie estadísticas demuestran que en el grupo de bajo ingreso es donde se acumula el déficit habitacional más alto. Esta población a su vez carece de capacidad de pago y por tanto, sólo pueden atenderse sus necesidades —la primera, de una vivienda higiénica y segura—, mediante inversiones realizadas por el sector público.

En la materia es preciso actuar tratando de habilitar el mayor número posible de unidades de habitación sobre la base de reducir los costos y parejamente las comodidades de la vivienda. La idea es dotar a éstas de una solidez suficiente para que tengan un promedio razonable de vida útil para la comunidad, pero que simultáneamente tengan cierta condición de precariedad para su ocupante. Es necesario alentar psicológicamente su propensión a abandonarlas apenas haya advenido a un estudio económico y social que lo habilite para financiar su propia vivienda.

Con ello está dicho que es un contrasentido sociológico y un disparate económico adjudicar estas viviendas en régimen de propiedad. La ley de INVE fue sabia en ese sentido y son por cierto muy diferentes las razones de su relativo fracaso: desentendimiento del problema de los costos, errónea administración de las viviendas ya construidas, congelamiento demagógico de las situaciones creadas. Hoy en cambio se está tratando de "fabricar" propietarios, aunque más no sea para contentar a ciertos profundos pensadores que creen detener la marea de las reivindicaciones sociales trasmutando por arte de birlibirloque, indigentes en "titulares de dominio sobre bienes inmuebles".

El régimen debe ser el de entrega en arrendamiento o en alojamiento precario, según la situación y con pasaje flexible de un régimen al otro, mediante la fijación de locaciones variables y descongelación, determinadas no por la rentabilidad del inmueble sino por la capacidad de pago del beneficiario. Es de la esencia la mutabilidad del régimen, pues toda congelación que prescinda de las modificaciones en el nivel de ingreso, desvirtúa el sistema y fabrica un privilegio en daño indirecto de la comunidad y directo de los grupos familiares que esperan turno para que se atienda su problema.

Sólo cabe exceptuar de esta norma aquellas viviendas en donde se justifique cierto subsidio por parte de la comunidad para completar el trabajo, que es la contribución del beneficiario. Claro que es necesario disciplinar y organizar ese trabajo y dotarlo de adecuada asistencia técnica. Los diversos sistemas de esfuerzo propio y ayuda mutua, da ejemplares resultados en otros países, no se han siquiera intentado en escala, entre nosotros. Ello sin embargo, abaten costos, permiten poner más viviendas con iguales recursos y sobre todo suministran beneficiarios educados para un correcto disfrute del bien.

Los recursos sólo pueden salir de fuentes

una adecuada reorganización del sistema de seguridad social. Es inconcebible que en un sistema de altísimo costo como el nuestro, aparezca completamente desvinculado el ahorro forzado de las inversiones a largo plazo que requiere el financiamiento de la vivienda y ello ocurre porque todo el sistema está montado sobre bases no técnicas, infundado de politiquería y demagogia.

Los criterios aplicables para el resto de la población deben diferenciarse siempre por la capacidad de pago, a saber:

Hay un grupo que puede financiarse su vivienda propia sobre la base de obtener créditos liberales, baja tasa de interés y largo plazo, con afectación de los ingresos del núcleo familiar que no deben superar nunca un máximo del 25 por ciento.

Hay otro sector que tiene capacidad de ahorro y por tanto debe contribuir al financiamiento en un porcentual variable siempre con dicha capacidad —a que se mensura por supuesto de acuerdo a la composición familiar, tanto en las cargas como en los ingresos—, ya sea portando directamente capital o acumulándolo a través del ahorro.

Por fin, un cuarto grupo aspira a un tipo de vivienda acorde con una situación económica de privilegio. En esta hipótesis la calificación de suntuaria de la vivienda, debe excluir todo tipo de asistencia crediticia prestada o controlado por organismos estatales. Vale decir el financiamiento debe ser exclusivamente privado.

En todos los casos la asistencia crediticia —que para el tercer grupo es de un porcentual menor que para el segundo respecto del costo y, además, a tasas más altas y plazos más elásticos de recuperación—, debe ser estrictamente controlada. El crédito sirve como instrumento de política económica y orienta en dos direcciones: impide al beneficiario de la vivienda, mediante un tope en la afectación de su ingreso, comprometerse en una adquisición o construcción susceptible de desequilibrar su economía familiar, porque el servicio de su préstamo debe ser reajutable a su capacidad de pago a todo lo largo del plazo, ya que se trata de resolver el problema social de la habitación y no de proteger inversiones pausadas para obtener un lucro; y por otro lado, al abrir líneas de crédito y cerrar, otras según el tipo constructivo, se orienta la actividad de la industria privada. La materia construye de preferencia viviendas de elevado costo, porque es donde obtiene financiamiento fácil; pero si esa industria puede disponer de un mercado para colocar su producto mediante un sistema crediticio ágil y eficaz, se orientará seguramente en margen no despreciable a habilitar viviendas de tipo medio que son las que se necesitan para atender las necesidades reales en términos económicos y sociales. El sistema requerido por tanto orientación o lineamientos en cuanto a características constructivas, al área edificada con relación al número de habitantes, al tipo de materiales utilizables y por fin al costo. Y el tratamiento crediticio será de una generosidad indirectamente proporcional a la capacidad de pago del beneficiario presunto y a la proximidad del tipo constructivo al límite tope de la suntuosidad. Igualmente es preciso pensar en un sistema de financiamiento a corto plazo que suministre recursos a las empresas para la etapa de la construcción, eliminando las tasas abusivas que se vienen cobrando actualmente por dicho financiamiento y que rebotan ligero en los costos. Este sistema también operará con tasas diferenciales y porcentuales diferentes según la mayor o menor cercanía de las viviendas a construirse al modelo de carácter social que es el que interesa promover.

Esta política selectiva de créditos con ahorro. ¿Pero cómo atraer y dirigir el traslado, sólo puede alimentarse por el ahorro para posibilitar esta reinversión, si el sistema bancario imperante ha distorsionado su papel de intermediario, y ha creado una montañal especulativa? ¿Cómo fomentar el ahorro que es la única vía posible y real de financiar el desarrollo si la aspiral inflacionaria aniquila las reservas y cree como lógico corrolario una incitación al consumo por un lado, y por otro fabrica una actitud psicológica de defensa que se traduce en el reclamo de altas tasas de

capitalización mensurable por la tasa inflacionaria?

Inicialmente propusimos aplicar un sistema de reajuste. Nos pareció más o menos dentro de la actual estructura muy difícil de conmovir, y nos pareció que era un medio eficaz para plantear una actitud competitiva con las ofertas de la banca privada capaz de canalizar el ahorro nacional hacia un sistema que lo salvaguardara siquiera parcialmente contra los efectos devastadores de la inflación.

La medida suscitó la crítica de que el atractivo de un sistema tutelar de este tipo pudiera provocar una afluencia de capitales hacia el ahorro reajutable que desequilibrar el sistema bancario. En realidad éste no opera como tal. La función bancaria como intermediación de capitales consiste en recepcionar el ahorro —pagando por él tasas moderadas—, para reinvertirlo en créditos. En la medida en que esa inversión se canalice hacia los estímulos de la producción y el comercio y no hacia el financiamiento de actividades especulativas o hacia destinos suntuarios o de consumo, el sistema bancario promueve o retarda el desarrollo. En los hechos ha estado ocurriendo que por conducto de las sociedades financieras paralelas, los bancos han distorsionado el sistema de ahorro y han transformado al ahorrista en un inversor que reclama crecientes rendimientos para su capital. El dinero obtenido caro, más los altísimos costos de funcionamiento y el fuerte impacto fiscalista, han conducido a una política de préstamos a tasas tan elevadas que desalientan al industrial y al comerciante y traban toda inversión no recuperable en plazos brevísimos.

La reciente crisis del Banco Transatlántico en que estamos inmersos no es de ninguna manera parcial, no es el caso patológico y aislable de mala administración de una empresa aprovechando el descaecimiento verdaderamente total de los mecanismos de control estatal. Aunque haya existido impondencia, impresión o delito, la verdad, verdad que la prensa y el gobierno se empeñan en ocultar pero que tiene una evidencia inculcable, es que el sistema, todo el sistema, funciona mal.

Que el ámbito de actividad de los bancos se restringe cada vez más a esferas antieconómicas; que sólo sirven de instrumentos para la especulación, incitan inversiones negativas para el progreso y son agentes de una constante evasión de capitales, eumora la más grave y causa principal del subdesarrollo.

Ninguno de los teóricos de los préstamos extranjeros —considerados una inyección indispensable para promover el desarrollo por la escasa capacidad de capitalización interna— ha podido responder a la evidencia demostrada con cifras, de que antes de embarcarse en esa aventura erizada de peligros y que crea abrumadoras cargas en la balanza de pagos, es preciso aplicar el excedente económico a una política de desarrollo. No podemos pensar en éste si dilapidamos los recursos en inversiones suntuarias —el insolente lujo de Punta del Este es un ejemplo, pero no el único—, o en fomentar la especulación, ni mucho menos si permitimos la evasión de capitales hacia el exterior, el desvío hacia las casas matrices de los rendimientos obtenidos por sus filiales locales, el contrabando del oro o de los capitales, la toma de posición "dólar" hasta por parte del hombre común, de todo lo cual son principales instrumentos y los bancos.

Los hechos, han galopado en pocos días. Cuando se plantearon objeciones al sistema del reajuste expresamos que existía una imposibilidad práctica de financiar un Plan Social de la vivienda por el solo medio de acrecer los recursos fiscales, sino que debía irse a un sistema cualquiera que implicara una administración coactiva del ahorro. Si se resiste el tímido método del reajuste no hay otra alternativa que implantar un sistema de Caja Nacional de Ahorro o sea la transformación de los bancos en meros receptores —pagados mediante comisiones—, de una mesa de ahorro cuya administración pasara íntegramente al Estado, o sea la radical nacionalización del ahorro. No es necesario plegarse a un sistema de economía socialista para postular esta salida: ya se ha mencionado que dentro de una eco-

1922

anur

nportanc

cha a R

errame

Seis

ictor M

Del a

adido po

cos" pa

Los

olacos h

ia. Los

ue ceder

irigió D

iendo re

anular

Euro

bligada

ones de

marcos

22. La

ismo. D

an golp

Deso

arios. A

Cruz d

anizac

ido pul

on su

Weber

entació

er llan

oder. l

a terce

ieles. e

el año

autorid

scriber

ubre,

orado,

En

Ru

de ene

que ca

la "Pra

tal y

particu

bre. l

(public

Genera

Ucrani

Soviét

na con

Er

muerto

con lo

dos lad

y en la

ponen

crédito

mía pla

nente

lo el s

erzo de

instal

nal de

los he

y ha

na ba

Plan

per

prom

desari

na ba

a an

micas

anza

Carlos Machado

Años "Locos": LENIN Y MUSSOLINI

1922. 27 DE ABRIL. Unos pocos renglones en "Pravda" para dar el anuncio, atrasado, de la hemiplejía sufrida por Lenin. Se le quita importancia. Hasta el 4 de junio no se menciona el tema, para decir en esa fecha a Rusia que sólo se trató de "una gastroenteritis, acompañada de un derrame de sangre". Pero Lenin está herido de muerte.

Seis meses más tarde, el "caballero" Benito Mussolini es llamado por Victor Manuel para formar gobierno. La experiencia fascista comienza.

Del ataque de Lenin a la victoriosa marcha sobre Roma, un año sabido por violencia y por sangre. Otros guardan la imagen de "los años locos" para aquella post-guerra, que vio nacer EL SOL un 26 de abril.

Los tratados de paz de Versalles ya son letra muerta por el 22. Los polacos han ocupado Wilno, que según los acuerdos corresponde a Lituania. Los lituanos, en contrapartida, van a ocupar Memel. Yugoslavia tuvo que ceder a Italia la ciudad de Fiume, asaltada por los nacionalistas que dirigió D'Annunzio. Mustafá Kemal ha tomado el poder en Turquía y haciendo rechazado el ataque de Grecia (propiciado por Londres) se apresta a anular el tratado de Sevres extendiéndose por Asia Menor.

Europa se preocupa por lo de Alemania, desmembrada en Versalles y obligada a pagar —como indemnización— una cifra cuantiosa: 132 mil millones de marcos— oro. Alemania recurre a la devaluación. Un dólar valía marcos en 1914, más de 80 marcos al final de la guerra, más de 400 en el 22. La violencia ya entró al escenario. Ludendorff predica el antisemitismo. Desde el fin del conflicto, 380 crímenes políticos (de los cuales 360 han golpeado a la izquierda) prefiguran tiempos más oscuros.

Desde el 20, el Partido Nacional-Socialista (los "nazis") recluta partidarios. Adolfo Hitler, ya con 38 años, condecorado durante la guerra con la "Cruz de Hierro" tiene más de 3.000 adherentes que el capitán Roehm organiza como grupos de choque (las "Secciones de Asalto"). En el 22, ha sido publicado —a dos años de muerto Max Weber— el último trabajo con su firma. Es la "Economía y Sociedad", que ha conmovido a Hitler. Weber distingue tres soberanías. La legal que se afirma sobre la representación parlamentaria; la tradicional que detentan los reyes; la que Weber llama "carismática". En la primera hay una burocracia ejerciendo el poder. En la segunda, por delegación, el poder lo ejercen los vasallos. En la tercera el Jefe no delega su mandato y recaba la adhesión personal de los fieles. el "führer" se postula como nuevo profeta. Pero entre junio y julio del año 22 lo mandan a la cárcel, como responsable por un atentado. Las autoridades hablan de expulsarlo (Hitler —o "Hidler" o "Hüttler", como escriben algunos— había nacido en Austria). Pocos meses después, en octubre, el comandante de la célebre escuadrilla "Richthoffen", otro condecorado, se afilia con los nazis. Se llama Goering.

En Inglaterra triunfan los conservadores, de la mano de Baldwin.

Rusia vive una etapa dramática. "Izvestia" ha confesado a principios de enero que "los ferrocarriles apenas transportan el 15 por ciento de lo que cargaban antes de la guerra, porque no tienen nada que cargar". En la "Pravda" no lo disimulan. "Desde noviembre, el alza de precios es brutal y continúa... lo que inquieta a la masa de obreros y de funcionarios, particularmente a los que tienen que realizar sus compras en el mercado libre. Uno se pregunta: ¿cuándo terminaremos?, ¿cómo terminaremos?" (publicado en enero). El 4 de abril han elegido a Stalin como Secretario General del Partido. Tiene 43 años. Antes de fin de año, Rusia, Bielorrusia, Ucrania y Transcaucasia se federan en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. A la libertad de creación, la va sustituyendo lo que se denomina como "realismo socialista".

En Italia el fascismo tuvo un campo de cultivo apropiado. 650.000 muertos durante la guerra y el Véneto arrasado no han sido compensados con lo que Italia obtuvo del acuerdo de paz. El nacionalismo crece por todos lados. También la protesta de la clase obrera. En el 20, en el Piamonte y en la Lombardía, 600.000 obreros metalúrgicos ocupan las fábricas y las ponen en marcha. La experiencia fracasa porque la banca les cierra los créditos. En el Po y en Sicilia, parece inevitable la guerra civil. Liberales

y conservadores se muestran impotentes. Mussolini —39 años en el 22— ha pasado por el socialismo y hasta fue director del "Avanti!". Ha fundado al fascismo en el 19 y le ha dado formación militar a sus "camisas negras". 20.000 adherentes en el 19, son ya 300.000 un par de años después. Financiados por los industriales, los fascistas desatan la violencia en Italia. Rimini primero, después Cremona, Novara, Milán (incendian el "Avanti!"), Ravena y Ferrara son asaltados por los "squadristi". Mussolini, Balbo, de Vecchi y Teruzzi, con tres generales (Fara, Ceccherini y de Bono), organizan la "marcha sobre Roma" exigiendo el poder. El 26 de octubre lanzan un ultimatum. El 30 lo llaman a Roma para formar gobierno. Muerto Benito XV, Pío XI es elegido Papa.

Los Estados Unidos aparentan una prosperidad que empieza a mostrar grietas. Las construcciones navales y la industria textil, no han recuperado la producción del 20. La producción de carbón es menor. La desocupación pasa de dos millones. Los pequeños propietarios hipotecan sus tierras.

Los nacionalistas inician la batalla contra los imperios. En Egipto el "Wafd" libra la lucha y obliga a los ingleses a ponerle término al "protectorado". En 1922, el sultán se convierte en monarca con el nombre de Fuad I. Pero los ingleses no han sacado las manos. La "seguridad" de las comunicaciones, la defensa exterior del país y todo lo que tiene que ver con el Sudán, sigue en manos de Londres.

El nacionalismo se apunta otra victoria. Los persas desalojan a las tropas inglesas y a las tropas soviéticas, dirigidos por un general, Reza Chah, que en el 25 será coronado. En Palestina, más de 100.000 inmigrantes judíos llegan de todo el mundo. En el Lejano Oriente, occidente tropieza con los japoneses.

El Japón ha crecido gracias a la guerra, penetrando en mercados antes acaparados por Inglaterra y los americanos. Apoderado de los territorios alemanes en China y el Pacífico (Chan-tung, Tsing-tao, las islas Marianas, las Marshall y las Carolinas), le ha impuesto a la China casi un protectorado. En el 22, los americanos presionan a sus otros aliados para ponerle freno a esa expansión. Japón se ve obligado a devolver a China algunas posesiones y a evacuar algunos territorios obtenidos en Siberia oriental. En China, el Partido Comunista que Mao-Tse-tung fundó en el 21, cuenta con pocos centenares de miembros, dedicados al estudio de problemas rurales y a la organización de sindicatos. Sun-Yat-ten, líder del Kuo-Min-Tang, se entrevista en Cantón con Joffé, emisario de Lenin. Con Borodin han llegado a la China consejeros políticos y militares de la Unión Soviética. Sin dejar su partido, los comunistas adhieren individualmente al Kuo-Min-Tang.

El Uruguay vive bajo el gobierno de Baltasar Brum y ve al coloradismo dividido entre cuatro sectores (riveristas, vieristas, batllistas y partidarios de quien es presidente). Las "21 condiciones" de Lenin dividieron a la izquierda en dos. Se ha convertido en ley a la indemnización por despidos y se han repatriado, desde Río Grande, los restos de Aparicio Saravia. En el 22, la huelga de tranviarios conmovió a las empresas alemana e inglesa. Los municipales, los obreros de una compañía telefónica y los trabajadores de barracas también participaron de luchas gremiales. En las elecciones de aquel mes de noviembre —las primeras que iban a elegir de manera directa nuevo presidente—, 96.000 votos batllistas y otros 27.000 sufragios colorados le dieron la victoria a la candidatura de José Serrato, con siete mil boletas de ventaja sobre el Dr. Herrera. Los comunistas fueron 3.100, los católicos 2.700 y los socialistas recogieron 1.000 votos. "Hay que producir más y consumir menos", advirtió el presidente.

Aquel año fueron descubiertas las ondas cerebrales y Banting y Best aportaron otro descubrimiento: la insulina. Joyce publicó "Ulises" y Sinclair Lewis "Babbitt". Martin du Gard publicó el primer tomo de una larga serie: "Los Thibault". Shostakovich compuso sus "Danzas Fantásticas" y Le Corbusier realizó su primer construcción. Y Osvaldo Fresedo formó su sexteto. En esa compañía —un 26 de abril— salió EL SOL a la calle.

Cuando en 1959 se produjeron las grandes inundaciones, el gobierno tuvo en la dramática coyuntura de una tragedia nacional, una disposición popular para afrontar radicales mudanzas estructurales que podrían haber comenzado en uno de los básicos soportes de la vida económica del país, como era la producción agropecuaria. Faltó imaginación y coraje y todo se diluyó en los habituales paños tibios, dejando incólume el privilegio y la incompetencia, defraudando la esperanza popular, inutilizando la predisposición para el esfuerzo y el sacrificio que es indispensable en la restauración de una economía enferma.

Apenas unos años después. —¿qué son seis años en la vida de los pueblos?— una nueva crisis, esta no provocada por las fuerzas ciegas de la naturaleza, sino por la impericia o la ambición de los hombres, revela en la otra punta de la madeja, un abrumador desacuerdo entre las necesidades imperativas de la nación y la actitud antinacional de sus oligarquía dirigentes. El Gobierno tiene una nueva oportunidad para proceder con imaginación, con energía y con visión de futuro, superando las fáciles posturas demagógicas, los grititos de los aprovechadores a río revuelto, la criminal politiquera de otros, y han sido las verdaderas fuerzas del país, las reser-

vas que se conservan en el alma popular y se expresan en el movimiento sindical organizado el que le ofrecen un sólido apoyo si se decide a emprender el camino que es necesario recorrer y que se habrá de recorrer de todas maneras. La alternativa si que es clara: o se pone el ahorro o sea el excedente económico del país al servicio de éste, confiscándose a la oligarquía que se apoderó de él sin derecho y lo usufructuó en su exclusivo provecho que con mentalidad cerradamente sorda a las reclamaciones de los nuevos tiempos, o el país no podrá salir, sin sacrificios y dolor, de su atraso, de su decadencia, de su miseria, de su desesperanza.

na planificada, pero con criterio meramente indicativo, como la francesa, todo el sistema de integración del esfuerzo de la comunidad reposa en última instancia, en la administración nacional del ahorro.

Los hechos decimos se han adelantado y han mostrado las fisuras del sistema bancario. No se puede financiar un Plan de Viviendas de contenido social, pero tampoco se puede financiar la promoción agropecuaria o industrial, el desarrollo mismo, manteniendo un sistema bancario que es una rémora y que está aniquilando no solo las bases económicas del país sino incluso la conciencia pública.

habla el secretario de la agrupación de bancarios socialistas

- ¿Cree Ud. que la resolución de huelga adoptada por la Asociación de Bancarios ha sido correcta?

En un principio algunos sectores del gremio se sorprendieron y desconcertaron un tanto ante la drástica resolución de AEBU. Pero más tarde, al conocerse con amplitud las causas y la enorme gravedad de la situación, se comprendió cabalmente que la Asociación había tomado una decisión que aparecía como único camino para salvar la seguridad y defender el derecho al trabajo de los empleados. Es la situación más difícil que ha afrontado el sindicato a lo largo de su trayectoria.

- ¿Qué posibilidades de éxito tiene la Asociación en la lucha entablada, compañero Imbriaco?

Como dije recién, es la situación más difícil que ha enfrentado la AEBU. Evidentemente no se trata ya de un conflicto por reivindicaciones salariales. La crisis bancaria es uno de los efectos más espectaculares de la profunda crisis de estructura que padece nuestro país. De ahí que la magnitud del problema exceda en realidad a las solas fuerzas de los bancarios, que por otra parte están dando un buen ejemplo de disciplina y combatividad sindical. La perspectiva de éxito no puede aparecer desligada de la perspectiva de éxito que pueda asignarse al conjunto del movimiento obrero y de las clases trabajadoras del país. De esto tiene plena conciencia la dirección de AEBU que busca, como lo viene haciendo desde tiempo atrás, la coordinación de sus luchas con el resto del movimiento sindical uruguayo, organizado hoy en torno a la Convención Nacional de Trabajadores.

- ¿Qué posición han sostenido los socialistas ante los hechos acaecidos?

Nosotros hemos analizado ampliamente y en profundidad la difícil situación, llegando a la conclusión de que toda medida intermedia resultará puramente ilusoria desde el punto de vista de las fuentes de trabajo y de los verdaderos intereses populares. No hemos adoptado posiciones por falso radicalismo, sino por estar convencidos de que realmente la única auténtica solución radica en la nacionalización de la banca privada y el cierre de las financieras, que es por otra parte una vieja bandera de nuestro Partido. Conjuguar esta medida con la lucha por la tierra y con el conjunto del movimiento sindical, constituirá un gran paso en la toma de conciencia política de nuestro gremio y significará además enfilar la lucha popular hacia objetivos de profunda transformación nacional.

nacionalizar

EL colapso bancario es la primera explosión espectacular de la profunda crisis de estructura que padece el país; efecto directo de su subdesarrollo y carácter semi-colonial.

Tal como el Partido Socialista lo ha venido sosteniendo desde hace mucho tiempo, determinados factores de amortiguación —como el Presupuesto, la intervención del B. de la República en el mercado financiero y apuntalando a la tambaleante Banca privada, etc.— han disimulado, hasta ahora, las tremendas consecuencias de la crisis estructural. Han servido de “tapón de algodón” entre aquellas y sus repercusiones sociales y políticas.

Ha llegado el momento en que esos factores amortiguantes se desintegran aceleradamente y dejan de operar. De inmediato, el país descubre que vivía bordeando, sin saberlo, verdaderos pozos de aire, que vivía sobre bombas de tiempo hondamente enclavadas en su economía y que hoy, desaparecida la artificial protección que las encubría, empiezan a estallar.

Ese es, precisamente, el caso de la Banca privada.

Esta es una pieza, una visagra, un resorte del sistema imperialista-oligarca. Dicho sistema se expresa en el Uruguay en estructuras deformadas, cuyo diseño concreto es el siguiente: algo más de 500 familias acaparan casi la mitad de la tierra explotable; esas mismas familias, en calidad de socias menores de los monopolios imperialistas, acaparan el 74 por ciento de los capitales invertidos en la industria; ese mismo núcleo oligarca-extranjero abarca el 70 por ciento del capital invertido en la Banca y monopoliza el gran comercio interior y exterior. En esto consiste, justamente, la deformación estructural que corroe a la sociedad uruguaya.

¿Cómo funciona esa arquitectura malformada, patológicamente organizada? Los ideólogos del neo-capitalismo afirman que somos pobres y subdesarrollados, por que nos faltan capitales. Su solución resulta obvia; solicitar esos capitales en el extranjero y agudizar la colonización de la República. Pero la verdad es otra; somos pobres y subdesarrollados por que el excedente económico que produce el país —excedente cuantioso, aun en condiciones técnicas de atraso— no se utiliza para financiar el desarrollo nacional, sino que queda atrapado por la estructura deformada del sistema imperialista-oligarca. Este actúa como una voraz esponja, absorbiendo la renta con la que podría financiarse el progreso y la justicia social.

Una parte de esa renta queda en manos de la oligarquía latifundista, otra en manos de los monopolios que acaparan la comercialización de la producción agraria, otra en manos de los trusts compradores en el mercado mundial y en virtud de

la trampa del comercio desigual etc.

La Banca es el mecanismo por el cual los terratenientes desvían de la tierra sus inmensos beneficios, por el cual los monopolios se llevan sus ganancias al exterior, por el cual se realiza el manejo de las divisas provenientes del comercio exterior en contra de los intereses nacionales.

Por cumplir este papel de alcahueta financiera, la Banca se queda, también, con una parte substancial de la renta nacional.

Además, sirve de pulpo, con cientos de brazos, para chupar el ahorro del pueblo y ponerlo a disposición de la oligarquía y de los agentes del imperialismo.

Hasta hace pocos años la Banca prosperó al socaire del desarrollo deformado y limitado que caracteriza al Uruguay (en eso consiste el subdesarrollo). Pero a partir de 1955, aproximadamente, ese pseudo desarrollo se paraliza, la producción se estanca. Sin embargo la Banca prospera más que nunca. Crea cerca de 200 sucursales nuevas y cerca de 500 financieras satélites, sus colocaciones se multiplican por cuatro y sus beneficios por diez.

¿Cómo se explica esta prosperi-

PROFESIONALES

ESTUDIO JURIDICO LABORAL

Abogados:

ALBERTO CAYMARIS

JOSE DIAZ

Juan Carlos Gómez 1479, esc. 6
Tel. 9 41 56

RUBEN CAGGIANI

Abogado

25 de Mayo 535, 3er. Piso
Tel. 9 35 899

SAUL COGAN

Abogado

Estudio: Plaza Zabala 1419
Tel. 9 14 49

GUILLERMO BERNHARD

Contador

Plaza Zabala 1419 - Tel. 9 14 49

JOSE PEDRO CARDOSO

Médico

Agraciada 3438 - Tel. 9 49 61

RAUL DOLDAN AMARELLI

Abogado

Estudio: Rincón 454, 3er. Piso, Esc. 322

JOSE KORSENIAK FUKS

Abogado

Mercedes 873, Piso 1º Esc. 12

Tel. 8 39 83

Instituto
Musical
Uruguayo

Direct ora:

ELIDA ARGERIO LENA

Colonia 1797

Tel. 4 76 71

la banca privada

dad bancaria en medio del estancamiento económico? La respuesta es simple: inflación y especulación.

El teclado de la especulación bancaria es múltiple. La Banca especula con el crédito usurario, con la lana, con los fraccionamientos, con tierras, con las cuotas de Conaprole, con los alquileres, con el contrabando de oro, con el redescuento, con el dólar, con las financieras, con los holdings, con la inversión inmobiliaria, con los "novillos de papel", etc.

Pero la especulación tiene límites, no es infinita, no está animada por el movimiento perpetuo. Los depósitos no crecen al mismo ritmo de las colocaciones, los negocios son cada vez más riesgosos, especular con el dólar exige cada vez más dinero, a medida que sube su cotización, etc.

Entonces se desata una despiadada competencia entre los grupos financieros que controlan los Bancos. Ello intensifica la crisis bancaria.

A esto se suma la presión del dólar enfermo. Estados Unidos debe, de cualquier modo, enjugar sus déficits en la balanza de pagos. En caso contrario deberá devaluar el dólar y, de esa manera, precipitará al régimen capitalista a su colapso definitivo. Para enjugar dicho déficit debe frenar la salida de dólares al extranjero, sin disimular el desarrollo de sus inversiones que son esenciales en el funcionamiento del imperialismo. Hay un solo camino para lograrlo; apoderarse del ahorro latino-americano (o del país donde estén radicadas sus inversiones) y usarlo en su provecho. Para ello debe copar la Banca nacional y en esa línea desata una vigorosa ofensiva de compra de ban-

cos, de despiadada competencia, de acogotamiento de los bancos deudores. Este factor ha operado decisivamente en la crisis uruguaya.

Por estas causas el crack bancario se precipita. Primero cierran los bancos más débiles y comprometidos, pero pronto la ola llega a los más grandes y el hundimiento del Banco Transatlántico marca el punto en que la tormenta se generaliza.

Por todo lo expuesto, es evidente que la Banca no puede seguir en manos del sistema imperialista-oligarca. Se abren dos soluciones posibles: a) controlarla y b) nacionalizarla.

El control debe descartarse de acuerdo a lo que enseña la propia experiencia; el régimen de sociedades paralelas, de "hombres de paja", de contabilidad indescifrable, las múltiples interconexiones entre los diferentes sectores capitalistas, las insuficiencias del Banco de la República, etc. demuestran que predicar la solución fácil, sencilla, del control, es una utopía o un engaño. Sólo queda una ruta: nacionalizar la Banca.

¿Qué quiere decir nacionalizar la Banca?

La substancia, la base del sistema bancario, es el ahorro y éste no es afectado por la nacionalización. Es más, el ahorrista tendrá una seguridad de que ahora carece y sus ahorros no irán a nutrir la especulación, sino el desarrollo. El otro factor decisivo de la Banca son sus empleados, sus trabajadores. Estos serán favorecidos por la banca nacionalizada que garantizará su trabajo y los hará partícipes en la gran empresa de recuperar a la República. Lo único que se afecta, que desaparece, al nacionalizar la Banca, es esa minoría de banque-

ros inescrupulosos, tahures financieros y responsables principales de la crisis que hoy vivimos.

Es claro que esta nacionalización debe ir acompañada por cambios radicales en la estructura del B. de la República.

Este no puede seguir siendo un instrumento oligarca-imperialista y

en su dirección deben tener intervención decisiva los trabajadores bancarios, los representantes de la C.N.T. y de los ahorristas.

Esta es, pues, la única solución viable y que realmente contempla los intereses populares y nacionales, ésta es la consigna del P. S.: nacionalizar la Banca.



PARECEN IGUALES...

Pero uno de ellos puede no acomodarse a la medida de sus pies. Lo mismo ocurre con los anteojos que deben ser hechos especialmente para cada necesidad por verdaderos técnicos

SUS OJOS SON PARA TODA LA VIDA!

Confíe la receta de su oculista a verdaderos artesanos en óptica, que le aseguran total precisión y seriedad.

OPTICA Prada
YI 1262

Tel. 8 06 75 Montevideo

NOVEDAD

MI EXPERIENCIA CUBANA

por Ezequiel Martínez Estrada

distribuye:

EL SIGLO ILUSTRADO

calle Yí 1276 Teléfono 8 53 15

En todas las librerías

Envíos contrarrembolso

DE LENIN Y SOBRE LENIN

Lenin, camarada y hombre (compilación de documentos) ..	\$ 4.00
Así era Lenin	" 15.00
Lenin y el Partido, de Krúpskaia	" 15.00
Acerca de la Prensa	" 10.00
El problema de la tierra y la lucha por la libertad	" 2.00
Marx; Engels; Marxismo	" 18.00
Contra el Revisionismo	" 12.00
Aventurerismo revolucionario	" 1.00
La enfermedad infantil del "izquierdismo"	" 2.00
Notas críticas sobre la cuestión nacional	" 2.00
Obras escogidas en 3 tomos — c/tomo	" 22.00

en Librería

A N T E O

18 de Julio 1333

Galería del Palacio Díaz

EL PROBLEMA DEL LIBRO EN EL URUGUAY

El problema de la carestía del libro ha tenido cierta repercusión en la pugna, a raíz del anunciado proyecto del Ministerio de Hacienda, que desgravaría la importación de papel con destino a la industria editorial. Se ha iniciado incluso una polémica entre el trust papelerero y los editores nacionales.

Por nuestra parte, procuraremos un enfoque más general del problema. Nos eximimos de argumentar sobre la existencia del mismo, puesto que cualquier habitante de nuestro país, que por cualquier circunstancia, deba enfrentarse a la adquisición de un libro, lo advertirá seguramente en forma directa. Interesa el estudio de las causas y esbozar posibles soluciones, lo que habitualmente escapa al conocimiento, incluso, de muchos lectores asiduos.

UNA PIEZA DEL ENGRANAJE

Es obvio que en la edición y comercialización de libros inciden, como causas fundamentales, las determinantes de la crisis general que carcome al país. Los mismos problemas que la inflación, la estrechez del mercado, las dificultades de exportación, etc., ocasionan a cualquier rama de la producción nacional, operan respecto al libro.

Cuando se trata de libros importados, por ejemplo, la desvalorización del peso uruguayo produce un encarecimiento vertiginoso. El alza de los precios restringe la demanda y, a su vez, esto induce a un mayor encarecimiento, dado que el importador debe financiar su negocio y obtener su ganancia de un número menor de libros.

El proceso continúa sin límites a la vista, agregando a la carestía, el problema de la escasez. En efecto, la tendencia a importar los libros de venta más segura se acentúa y las obras de mayor especialización o de acceso normal a un público reducido, faltan habitualmente de plaza. Paralelamente, quien necesite impostergablemente estos libros, deberá pagar por ellos precios astronómicos.

UNA RESPONSABILIDAD DIRECTA

El gobierno ha encarado una solución a este problema. Ha decidido conceder un cambio preferencial para la importación de libros. Pero, como el aporte gubernamental se limita a esto, la solución no es tal.

Por una parte, porque no se ha definido claramente la clase de libros cuya importación se protege, con lo que se favorece la inundación de la plaza con libros indeseables, absolutamente negativos para la formación cultural del pueblo.

En segundo término, porque no se vigila el uso que hacen los importadores de la ventaja que se les otorga. En virtud de esto, nos enfrentamos a la realidad de que libros importados a un tipo de cambio inferior al libre en muchos puntos, se cotizan igual o por encima.

Los gobernantes deberían preguntarse por qué un libro que tiene un precio de tapa de un dólar, se vendía a treinta y tres pesos, cuando el dólar se cotizaba en las pizarras de las casas de cambio a treinta pesos y al importador el Banco República le vendía ese dólar a veinticuatro.

Podrían preguntar directamente a la Cámara del Libro por qué estableció el tipo de cambio para la moneda argentina en diecinueve pesos, aun en los períodos en que cien argentinos podían adquirirse en cualquier cambio por doce pesos uruguayos.

Pero, por éstas y por otras razones, parece claro que nuestros gobernantes no son habituales compradores de libros.

EL LIBRO URUGUAYO

Respecto a la edición de libros en nuestro país, hay dos campos a delimitar. Por un lado, la edición de libros de texto para nuestros programas de enseñanza y por otro, las publicaciones literarias y de cultura general. Respecto a las primeras, con un mercado bastante definido y relativamente amplio, las posibilidades de lucro aparecen cercanas. En cambio, en los demás ca-

sos, la tarea editorial, más que una empresa comercial parece una aventura.

Todas las dificultades que enfrenta el libro extranjero, operan sobre el libro uruguayo. La cuota de incidencia de los problemas generales del país se agrava, porque se hace sentir en todas las facetas de producción y comercialización.

La materia prima es un factor importantísimo a tener en cuenta. Concretamente, es cierto que el papel es caro y de mala calidad; es verdad que existe un trust papelerero que domina la producción nacional y que impone aumentos sucesivos con una frecuencia alarmante.

Por lo demás, es innegable la "carestía del dinero" y deben considerarse las dificultades que afronta el editor para mantener sus stocks y resistir el ritmo, normalmente lento, de venta de una edición uruguaya.

Pero, sobre todo cuando se trate de arbitrar soluciones, deben tenerse en cuenta otros aspectos.

RESIGNACION Y ESPECULACION

En los últimos años, pese a todos los factores negativos, algunas editoriales nacionales han logrado cierto grado de desarrollo. Se ha conformado un público para el autor uruguayo.

Todo parecería indicar que ha llegado el momento de lanzarse a una tarea de mayor alcance; que el camino es procurar nuevos lectores, ganados con una inteligente orientación cultural, con una amplia labor de promoción, con una eficaz política de precios.

Pero no ocurre así, la supervivencia de las editoriales nacionales se juega en un cálculo sutil de cual es el precio máximo que ese lector uruguayo está dispuesto a pagar por sus obras. Y en torno a esta política resignada, se han forjado los instrumentos de propaganda que la sostengan, mostrándola como la política del éxito, del "best-seller" uruguayo.

Al mismo tiempo, el lector tiene

la triste experiencia del tratamiento que reciben los libros de texto, manos de algunos editores uruguayos. El lector podrá reconocer en algún prohombre de las campañas de abaratamiento del libro, al editor que año a año multiplica los precios de sus publicaciones en proporción indignante, recayendo en aumentos muchas veces en la misma edición y haciendo que el mismo libro que hace dos años se vendía a quince pesos, hoy se venda a cien.

UNA EXPERIENCIA VALIOSA

Por estas consideraciones, creemos que si el gobierno quiere de verdad aportar una solución al problema del libro, debe atender muy bien no sólo a la naturaleza de las medidas a adoptar, sino a quién y cómo usufructuarán de las mismas.

Y en este caso también, la política del zorro libre en el gallinero libre, sólo podrá beneficiar al zorro.

Esto sería tanto más doloroso, considerando que desde hace años en nuestro país se han constituido experiencias valiosas en materia de edición y venta de libros por organismos oficiales, universitarios y estudiantiles, que han servido directamente y como entes testigos, pese a actuar huérfanos de un verdadero apoyo.

Especialmente sirven como ejemplo los organismos estudiantiles universitarios, pues han demostrado con su organización administrativa y financiera autónoma, que es perfectamente posible el desarrollo de empresas exclusivamente culturales, sin interés de lucro, que actúen beneficiando al público.

Mientras una política general orientada en este sentido no se concrete, corresponde a los universitarios y al hombre culto, contribuir con su apoyo y su esfuerzo al desarrollo de los servicios culturales existentes y a la creación de otros nuevos. Será una elemental medida de protección de sus intereses y un aporte constructivo en la evolución cultural del país.

1º DE MAYO SOCIALISTA

LA REACCION NO PASARA TIERRA Y TRABAJO

HOY a las 19 horas

Plaza Libertad